



“Querido hermano, oro para que te vaya bien en todos tus asuntos y goces de buena salud...” — 3 Juan 1.2 (NVI)

Olga Teslenko, Mary Raber, Vera Umnova, Natal'ia Svistun (Presidenta del Departamento de Educación Cristiana) y Tat'iana Filipova en la graduación del Seminario Teológico de Odesa, el 18 de junio de 2021. Cada una de las tres mujeres con toga académica azul recibió su título universitario (*Bachelor of Arts*) en Teología Aplicada (Educación Cristiana). Fotografía de Sharon Norton.

Tarjetas pegadas en la refrigeradora inspiran oraciones

Por Laurie Oswald Robinson

Mary Raber, quien se jubiló recientemente de su servicio con la Red Menonita de Misión en Ucrania, está profundamente agradecida porque su tarjeta de oración encontró su lugar en una refrigeradora en Kansas.

“Una señora me escribió muy amablemente contándome que tiene mi foto pegada en su refrigeradora y que eleva una oración por mí cada vez que busca su alimento del día,” dijo Raber. “Gracias a que se tomó el tiempo para orar y para contarme que oraba por mí, no importaba por qué situación estaba atravesando, yo sabía que alguien estaba orando por mí. ¡Solo esperaba que no hiciera dieta!”

Como resultado de esas y otras oraciones, Raber dijo que su espíritu con frecuencia se llenaba con el maná de la fortaleza y la paz. Y las provisiones prácticas que necesitaba para cumplir su ministerio en el Seminario Teológico de Odesa surgían aparentemente de la nada. Con frecuencia sintió ese estímulo repentino e inesperado mientras sirvió con la Red de Misión desde 2009 hasta 2021 como educadora teológica, administradora y editora/escritora.

Como las oraciones muchas veces son pronunciadas en el secreto del corazón de alguien y no siempre producen resultados de manera inmediata y emocionante, el pueblo de Dios puede sentirse tentado a

considerar la oración como un plan B. Sin embargo, esto no debe ser así, dijo Raber, quien cree que las innumerables oraciones de amigos, patrocinadores y miembros del equipo empoderaron su ministerio cuando fluía su energía.

Por ejemplo, el ánimo de Raber decayó

esta”, destacó Raber. “Pero después se prendió una lamparita y pensé: ¡Claro! Puedo pedirle a alguien que ore por mí... Así que me contacté con una amiga de oración de los Estados Unidos y le pedí que difundiera mi necesidad de tranquilidad para organizarme. No es que todo

se volvió súper fácil, pero al convocarla a ella y confiar que sería fiel en su oración, enseguida me sentí mejor, por lo menos psicológicamente.”

Y el proceso de envío de sus cosas resultó manejable.

Raber dijo que, en el campo de la misión, aprendió que “no hay nada bendito que logremos solos, y hay personas detrás de cada detalle. Esto es lo que nuestro credo cristiano llama la comunión de los santos. Somos parte de una gran comunidad, y no siempre lo tomamos con la seriedad que se merece.”

Orar por otros es una práctica que no necesita ser perfecta o compleja para llegar al corazón de Dios y alcanzar a las personas y tocar su vida.

“El mejor consejo que escuché sobre el tema es éste: ore como pueda y no como no pueda,” dice Raber. “No sea tímido y no piense que tiene que ser algo grande. Hágalo como parte de una rutina. Si no puede hacer una gran oración, haga una oración pequeña. Simplemente ore. Esas supuestas pequeñas oraciones han marcado una gran diferencia en mi vida.”

Orar por otros es una práctica que no necesita ser perfecta o compleja para llegar al corazón de Dios y alcanzar a las personas y tocar su vida.



Mary Raber entre Aleksandra y Viktor Sapegin el día de la graduación. Viktor obtuvo una maestría.

mientras se preparaba para dejar Ucrania y regresar a San Luis, Misuri. Se sentía sobrepasada por las tareas de ordenar y seleccionar sus pertenencias y juntar los documentos oficiales que le exigía la compañía de transporte de Kiev, Ucrania.

“Soy terrible con actividades como

OREMOS para que el pueblo de Dios priorice un tiempo diariamente dedicado a la oración por los obreros de la misión.

7 maneras de orar por los obreros de la misión

1. **Coloque** una tarjeta de oración de un obrero en su refrigeradora o en el espejo de su habitación como recordatorio para orar por esa persona periódicamente.
2. **Sea** coparticipante de oración de la Red de Misión, y reciba el boletín *Prayer Vine* mensualmente. Anótese en MennoniteMission.net/Prayer.
3. **Utilice** como guía de oración el libro *Mission Mosaic* para obreros de la misión y asociados. Solicite una copia gratuita en Mennonitemission.net/Mosaic.
4. **Confeccione** un almanaque de oración para la familia que incluya fotografías de los obreros de la misión junto con obras de arte de sus hijos, y utilícelo como recordatorio para sus oraciones familiares.
5. **Organice** una reunión de oración semanal o mensual con un grupo pequeño para orar por distintos obreros de la misión, mientras comparten una taza de café a la mañana o un postre a la tardecita.
6. **Guarde** una tarjeta de oración de obreros de la misión junto a su Biblia o su material devocional, e interceda en voz alta por su aprovisionamiento y protección.
7. **Envíe** un correo electrónico o una carta de aliento a los obreros de la misión, y cuénteles que ora por ellos y/o pídale motivos específicos de oración. (Puede encontrar las direcciones y contactos electrónicos en *Mission Mosaic*).

"Como ex obrera de la misión, puedo dar testimonio que las oraciones de las personas que nos apoyaban eran muy necesarias y apreciadas. El trabajo de la misión es increíblemente satisfactorio, como también desafiante. Así que saber que hay personas que te acompañan ante el trono de Dios fortalece tu espíritu y tu determinación para seguir adelante. Apocalipsis 5.8 describe cómo las oraciones de los santos son como copas de oro llenas de incienso en la sala del trono. La oración nos acerca más a Dios mientras oramos, y nuestra oración llega a los sentidos de Dios de la misma manera en que el incienso llega a nuestro sentido del olfato. ¡Nunca subestime el impacto de sus oraciones por los obreros de la misión!"



Sharon Norton
Co-directora para África y Europa

Recorte o doble, coloque en un lugar visible y use este versículo en su tiempo de meditación y oración durante el próximo mes.

El
Espíritu
intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras
acude
a
ayudarnos.

— Romanos 8.26

Sé el Evangelio.



**Red
Mennonita
de Misión**

www.MennoniteMission.net
Línea gratuita: 1-866-866-2872